

Poema de exhortación piadosa: Maq#ūrat al-ŷawhara de Abū Madyan. Traducción y notas



SHAFIK, Ahmed

Ahmed SHAFIK
anouralhouda@hotmail.com
Universidad de Oviedo, España

Al-Andalus Magreb
Universidad de Cádiz, España
ISSN-e: 2660-7697
Periodicidad: Anual
núm. 23, 2016
alandalus-magreb@uca.es

Publicación: 30 Enero 2016

URL: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/475/4753036009/>

Resumen: El presente artículo tiene como objetivo presentar por primera vez una traducción a una lengua europea, el castellano, de la *Maq#ūrat al-ŷawhara* ‘la perla’ de Abū Madyan. Se trata de una obra poética compuesta por 120 versos, dedicada a la exhortación piadosa (*al-wa##*). El texto se enfoca principalmente en lo religioso, partiendo del Corán y la tradición del Profeta, para la edificación de los asistentes. La traducción se acompaña de un conciso comentario histórico y literario con el fin de dar una visión global de la prédica aplicada en al-Andalus y el Magreb, y asimismo mostrar el estado presente de los estudios que la *Maq#ūra* ha originado.

Palabras clave: Abū Madyan, Siglo XII, Al-Andalus, Magreb, Admonición.

Abstract: : This article aims at presenting, for first time, a translation into an European language, Spanish, of *Maq#ūrat al-ŷawhara* ‘the Pearl’ of Abū Madyan. It is a poetic work consisting of 120 verses, dedicated to the pious exhortation. The text focuses primarily on religion, based on the Koran and the tradition of the Prophet, for attendees building. The translation is accompanied by a concise historic and literary commentary. Its main purpose is providing readers with a general overview of preaching, applied in al-Andalus and the Maghreb. Likewise, the present state of studies that the *Maq#ūra* has originated.

Keywords: Abū Madyan, 12th Century, Al-Andalus, Maghreb, Admonition.

< ##### ##### ##### ##### ##### ##### :####
.##### ## ## ##### ## ## ##### ##### > #####
.##### 120 ##### ##### ## ## ##### #####

.##### ##### #####
:#####
.##### ##### ##

#####.

,##### ## ##### ##### ,#### ## :##### #####
,##### ,#####.

POEMA DE EXHORTACIÓN PIADOSA: MAQ#RAT AL-#AWHARA DE AB# MADYAN. TRADUCCIÓN Y NOTAS

Ahmed SHAFIK*

Universidad de Oviedo

1. ENTRADA

El texto que aquí se traduce enteramente es una obra poco conocida de Abū Madyan. Se trata de un poema de exhortación piadosa, admonición o *wa#*. El maestro andalusí-magrebí es uno de los sufíes, capaz de reflejar su doctrina tanto en verso como en prosa. En efecto, cultivó creativamente la poesía, apoyado en su conocimiento de corrientes poéticas y literarias, tanto populares como cultas, empleando un modelo de lenguaje especialmente eficiente para la transmisión de su experiencia vivencial. Con un mejor conocimiento de la historia del sufismo, fue Abū Madyan quien, al contrario de la opinión de F. Corriente, se mostró como un pionero al introducir en su obra poética la moaxaja y el zéjel en el campo místico⁽¹¹⁾.

Alejado del carácter espiritual que caracteriza la mayoría de su obra poética, Abū Madyan aquí hace las veces de un *wā#i#* ‘maestro/predicador’, lo suficiente preparado y maduro para revivificar los sentimientos religiosos de los asistentes. Entre los temas tratados en *maq#ūrat al-ḡawhara* ‘la perla’, fundamentalmente religiosos, destaca el cumplimiento de las normas del Islam, la compañía de los sabios, la disciplina ascética y el interés por el estudio. Muchas otras cuestiones cobran carta de naturaleza en este poema que brinda diversos ejemplos de la práctica de piedad, pero en este trabajo me restringiré a ofrecer la traducción del texto, a cuyas notas remito al lector.

En otros estudios he tratado con pormenores la biografía de Abū Madyan⁽¹²⁾. Nació hacia el año 509/1115-16 a orillas del Guadalquivir, en la fortaleza de Cantillana, al noreste de la ciudad de Sevilla. Buena parte de su vida transcurrió en Bugía, una ciudad situada en la costa argelina, donde propagó sus enseñanzas. En 589/1193, murió cerca de Tremecén (Argelia), ciudad que se ha convertido en centro espiritual, donde se formaron ilustres sufíes que siguieron la huella del maestro sevillano.

Sus principios doctrinales tuvieron una influencia de gran envergadura en el pensamiento sufí, según la información transmitida por los hagiógrafos contemporáneos, las fuentes posteriores, y especialmente los comentarios de Ibn #Arabī (m. 1165/1240), que se declara seguidor de sus enseñanzas y uno de sus discípulos indirectos⁽¹³⁾.

La obra poética del maestro de Bugía fue objeto de varias ediciones, reimpressiones, traducciones y estudios al menos desde el año 1938⁽¹⁴⁾. Pero no fue hasta el año 2011, cuando Q. Su#ūd y S. al-Qurašī editaron por primera vez *Maq#ūrat al-ḡawhara*, a base de un solo manuscrito, núm. 6921, de al-Jizāna al-#asaniyya en Rabat⁽¹⁵⁾. Su publicación no ha despertado el interés de los estudiosos. Unos años después, tuve la oportunidad de hallar en Trípoli (Libia) otro manuscrito de la *Maq#ūra*, más completo, que aporta otros 14 versos. Este hecho me motivó para realizar una nueva edición crítica que amplía el texto y también inscribe las fuentes y paralelismos, incluye concisas notas sobre citas coránicas, hadices y personajes, ausentes en el poema ya publicado, y se anotan las variantes⁽¹⁶⁾.

Sobre la autoría de Abū Madyan, no hay sombra de duda de su autenticidad, conforme bien expone la entrada al poema: «Esta es una *maq#ūra* del *šayj*, el gnóstico, Sīdī Abū Madyan»⁽¹⁷⁾.

2. LOS PREDICADORES (wu##ā#) EN EL OCCIDENTE ISLÁMICO

La práctica de prédica y exhortación ha gozado de un desarrollo significativo en el Oriente islámico⁽¹⁸⁾. La producción escrita de la actividad no solo se limita a ulemas, ascetas y místicos⁽¹⁹⁾, sino que incluye también a célebres literatos⁽¹⁰⁾. De estos escritos, basados fundamentalmente en el Corán, colecciones de hadices y transmisiones de compañeros del Profeta e insignes sabios de época temprana, se desprende una exhortación a la dedicación a la vida de piedad, virtud, ejemplos de conducta, ascesis, con constante mención al premio del paraíso y al castigo del infierno. Para llevar a cabo esta práctica, los predicadores, desde una perspectiva pedagógica, emplean insistentemente el procedimiento de *al-targīb wa-l-tarhīb* ‘motivación e intimidación’, procedimiento que se ha convertido en género propio en la literatura de índole religiosa⁽¹¹⁾.

Según los datos ofrecidos por la literatura hagiográfica y los repertorios bibliográficos en al-Andalus y el Magreb, se aprecia la existencia de diversos virtuosos, calificados de *wā#i#* (pl. *wu##ā#*) y se hace mención expresa a su pensamiento religioso⁽¹²⁾. Bien sabido es que Abū Madyan ejercía la función de *wā#i#* en las reuniones de prédica, sistemáticamente organizadas en su zagüía, conocida localmente como *rābi#at al-Zayyāt*, incluso en su propia casa, invitando a la multitud al arrepentimiento y conversión (*al-tawba wa-l-ināba*)⁽¹³⁾.

Tres siglos antes, el libro de *Riyā# al-nufūs* [Jardín de almas] da constancia de la actividad de los predicadores del norte de África. Sirva de ejemplo, Sa#īd #Abd al-Salām Sa#nūn (m. 240/854), autoridad de la doctrina mālikī en el Magreb, conocido por sus exhortaciones, vida austera y adhesión al rábida de al-Mustanīr, cerca de Susa. Muchos de sus adeptos fueron célebres por exhortación y ascesis. Entre ellos, sobresalen dos poetas alfaquíes, A#mad ibn Abī Sulaymān Dāwūd al-#awwāf (m. 291/903) y Abū #Abd Allāh Mu#ammad ibn Zarzar, muerto en el mismo año⁽¹⁴⁾.

Al-Tamīmī redacta tres biografías de predicadores, de los cuales recibió educación espiritual en Fez, sin mencionar el año de defunción: primero, el alfaquí Abū #Abd Allāh Mu#ammad ibn Yabqā: «Recita poesía acerca de la *ascesis, escrupulosidad y exhortación piadosa*»⁽¹⁵⁾; segundo, #Ammūr al-Ba##ā#: «Enseñaba el libro de I#yā# [Revitalización] explicándolo al modo de los sufíes. Fue también un predicador del cual se recibe exhortaciones»⁽¹⁶⁾; y por último, Abū #Alī al-Jarrā#: «Tanto los alfaquíes como los ulemas de su tiempo le veneraban y escuchaban sus exhortaciones»⁽¹⁷⁾.

Al-#āhir al-Sadafi ofrece la biografía de un predicador de su época en el Magreb, su nombre es Abū al-#Abbās A#mad ibn #Ubayd Allāh, conocido como al-Fāyada (m. ?). Dice de él: «Se dedicaba a predicar la ascesis y los relatos que suavizan el corazón (al-raqā#iq). Exhortaba a la multitud en su mezquita»⁽¹⁸⁾. Ibn al-Zayyāt al-Tādili, por su parte, recoge la biografía de algunos predicadores que ejercían su actividad en varias rábidas. En la rábida de Šākir, predicaban Abū Mahdī ibn Ŷilldās (m. 560/1164 aprox.) y Abū Mu#ammad Tiliyī (m. 605/1208)⁽¹⁹⁾; en la rábida de #Araba, Abū Walū# (m. 608/1211 aprox.)⁽²⁰⁾; en el monte de Raŷrāŷa, Abū Zakaryā ibn Ya#yā ibn #Alī al-Zawāwī (m. 611/1215), que reducía sus admoniciones a la mención del infierno y los horrores del día del Juicio, hasta que Abū Madyan le recomendó: «No hagas que el público se desespere, y recuérdale la buena retribución de Dios»⁽²¹⁾; en la mezquita del alcázar, los viernes, Ibn al-#aŷŷām al-Wā#i# (m. 614/1217)⁽²²⁾; y por último, la audiencia de Abū Is#āq al-Mayūrqi al-Wā#i# en Fez⁽²³⁾.

En un pasaje interesante, Ibn al-#Arīf nos habla de los predicadores itinerantes en al-Andalus, arrojando luz sobre su formación científica y su cultura religiosa:

[Un compañero] se había encontrado con una comunidad espiritual (qawm) en uno de los llanos desiertos, a los que no se les prestaba atención cuando entraban en los pueblos, no se les conocía de nada, tan solo se dedicaban a la plegaria (*du#ā#*) para el bien de los musulmanes. Me habló sobre uno de ellos que memorizaba el libro de al-Bazzār⁽²⁴⁾ sin escapársele ni una palabra y conocía perfectamente la ciencia de la lengua árabe y las lecturas [coránicas] (*#ilm al-#arabiyya wa-l-qirā#āt*), la

ciencia de los dictámenes (*#ilm al-fatāya*) de la escuela (*ma#hab*) de Mālik^[25] hasta especializarse en este campo de saber. Todos son doctos en la ciencia de los estados (*a#wāl*), moradas (*maqāmāt*), indicios de los comienzos y finales, los diversos preceptos y el aislamiento para dedicarse a rezar por la gente con misericordia y presencia divinas^[26].

Es importante también tener muy presente la introducción de la literatura de exhortación piadosa de origen oriental que debió de influir sobremanera en el desarrollo de este género^[27]. Valgan un par de ilustraciones, el primer ejemplo alude a la emulación y comentarios de un poema de Abū al-#Alā# al-Ma#arrī, titulado *Malqā al-sabīl* [Encuentro de caminos]^[28]; y el segundo, la imitación de las prédicas de Ibn al-Ŷawzī (m. 597/1116) transmitidas en al-Andalus por el célebre viajero valenciano, Ibn Ŷubayr (m. 614/1217), quien frecuentó sus sesiones en Bagdad^[29]. Uno de sus imitadores fue Abū al-Mutarrif ibn #Amīra al-Majzūmī (m. 658/1259), como bien reflejan las palabras de al-Marrākūšī (m. 703/1303): «*Tiene escritos de exhortación piadosa al modo de Abū al-Farāy ibn al-Ŷawzī*»^[30].

Para concluir este apartado, es importante recordar que esta actividad de exhortación piadosa no reglamentada, en contraposición a la que se realizaba en las mezquitas en ciertas ocasiones, como la oración del viernes, suscitaba recelo y desconfianza en los ulemas más estrictos. En efecto, los gobernantes temían que esta clase de admoniciones adquiriesen una funcionalidad política que sirviera de respaldo a un nuevo papel social para el predicador en contra del poder establecido^[31].

3. TEMÁTICA DE LA OBRA

Maq#ūrat al-Ŷawhara de Abū Madyan es, fundamentalmente, un poema dedicado a la admonición y guía (*al-wa## wa-l-iršād*), una clase de discurso religioso que habría alcanzado cierto esplendor en el occidente islámico, como queda dicho antes. Se trata de una colección de sabiduría condensada, avisos y exhortaciones en verso, generalmente breves y fáciles de recordar, con el fin de guiar rectamente al auditorio.

La sabiduría que predica Abū Madyan viene de la tradición profética, su principio es el temor de Dios, forma al común de los fieles y procura la felicidad en esta vida y en la otra. Los temas más diversos son abordados sin concierto y con reiteraciones: ordenar el bien y prohibir el mal, desdén hacia el mundo y sus vanidades, ascesis, etc. El maestro de Bugía propone una aplicación moral que sirve de reglas de conducta, se muestra fervoroso del culto e insistente en la búsqueda de la sabiduría. Se siente enormemente orgulloso de los eruditos musulmanes; se detiene sobre todo en los tradicionistas y los maestros sufíes y recuerda sus instrucciones y enseñanzas. Pone el acento también en la fe en una retribución de ultratumba, y esta fe estará adherida a la creencia en la resurrección de los muertos, ya que en la visión tradicional del Islam, afín en gran medida a la mentalidad de los beduinos árabes, no concibe una vida del espíritu separado del alma carnal. Por tanto, los fieles, rodeados de toda suerte de placeres, disfrutarán eternamente junto a Dios y Su Profeta, y los impíos, a la inversa, recibirán un castigo ejemplar.

El papel del *wā#i#* ‘predicador’ depende considerablemente del dominio de la técnica oratoria y de su capacidad para cautivar la atención a base de uno de los recursos coránicos, conocido en la retórica árabe como antítesis: *al-targīb wa-l-tarhīb* ‘motivación e intimidación’, o lo que es lo mismo, *al-wa#d wa-l-wa#id* ‘promesa y amenaza’, a saber, despertar el anhelo (a los placeres del paraíso) e infundir miedo (por el castigo del infierno). Lo que viene a ser en lenguaje más desarrollado en la vía sufí, *al-Ŷawf wa-l-raŶā#* ‘temor y esperanza’^[32]. La antítesis dibuja el diseño interior del poema y se adiciona a la comparación. Es un recurso magistralmente empleado en la *Maq#ūra*. Ostenta carácter marcadamente parenético y práctico.

Parece evidente de la lectura del poema que Abū Madyan enfoca su exhortación apoyándose en el Corán y en la tradición del Profeta, corpus alrededor del cual crea y desarrolla la experiencia religiosa. Las admoniciones son un collar de perlas en cuyo brillo trasluce tanto la espiritualidad del Šayj como su arquetipo y noción de la vida religiosa, estrechamente vinculada a la ascesis. En efecto, la Perla de Abū Madyan nos proporciona nutridos datos acerca de su aprendizaje, formación religiosa y espiritual, cultura

literaria, y especialmente, sus lecturas. Para citar solo unos ejemplos, referencias de *al-Muwa#a#* (Camino fácil) del imán Mālik (m. 179/795), *I#yā# #ulūm al-dīn* [Revitalización de las ciencias de la religión] de al-Gazālī (m. 505/1111), versos inspirados en Abū al-#Atāhiya (m. 211/826) e Ibn al-#Arīf (m. 536/1141), y reminiscencias de otros escritos de Abū Madyan. Todo esto contribuye en la elaboración de la *Maq#ūra*. Este punto de las fuentes, tan importante, quedará exhaustivamente señalado en las notas a pie de página.

Ofrezco aquí una posible división de la obra, habida cuenta de que Abū Madyan no establece ningún orden en la exposición, y en algunos versos aparece más de un tema:

Tema	núm. del verso
1. Cumplir escrupulosamente las normas y ritos impuestos por la ley revelada.	41-44
2. Abstenerse de lo prohibido (<i>ḥarām</i>) y practicar lo que es lícito (<i>ḥalāl</i>), especialmente en las normas de conducta	7, 18, 19, 39-40, 45-50, 52-55, 61-63, 105-120
3. Negarse al mundo y sus vanidades y prepararse para la muerte y el día del Juicio	3, 4, 9, 10, 13, 51, 66-73, 77-94
4. Consagrarse a la práctica de la piedad y la disciplina ascética	11, 12, 60, 69
5. Acompañar a los sabios y los piadosos y alejarse de los ignorantes, junto al interés por el estudio	2, 5, 6, 8, 15, 38, 74-76
6. Seguir la huella del Profeta (Muḥammad), sufíes (p. ej. Abū Yazīd al-Biṣṭāmī, Yūnayd, tradicionalistas (p. ej. Sufyān Ṭawrī, Ṭāwūs al-Yamānī), imanes de las escuelas de jurisprudencia (p. ej. Mālik, Šāfi'ī), etc., entre otros personajes ilustres.	16, 17, 20-33, 64-65
7. Predicar <i>al-ḡihād</i> 'esfuerzo' de forma exclusiva contra uno mismo	37, 59, 74, 108-111
8. Arrepentimiento y conversión	14, 95-100
9. Retribución (paraíso o infierno)	34-46, 55-58

4. CONCLUSIONES

El recorrido que hemos diseñado para el presente trabajo, pasando por la vida del Abū Madyan, el movimiento de los predicadores (*al-wu##āz*) en el occidente islámico, y por la temática de *Maq#ūrat al-ḡawhara* 'la perla', demuestra que el tema de la exhortación piadosa (*al-wa##*) está directamente afín al programa de prédica del Šayj. La obra hunde sus raíces tanto en el Corán como la tradición del Profeta. Se hace eco de la expresión coránica con su terminología e imágenes, a los que Abū Madyan alude con profusión. La *Maq#ūra* cobra una importancia significativa por dos razones: 1) la capacidad creadora del Šayj de Bugía al emplear el recurso de la intertextualidad en el género poético, especialmente de índole antónima, remitiendo continuamente a aleyas concretas con esmero cuidado; 2) una vez más se puede comprobar la relevancia de Abū Madyan. Sabe reflejar a la perfección el mensaje, utilizando aquí un lenguaje accesible a un público más amplio, y no solamente a los sufíes, lo que confirma el gran número de sus adeptos. Pero al mismo tiempo, plantea el problema de la posibilidad de un discurso reformador, lo que sin duda suscitó la sospecha del régimen almohade.

5. TRADUCCIÓN DE LA OBRA

A continuación daremos paso al trasvase del poema. Para la traducción del texto se hace uso de mi edición crítica, publicada en la revista *Alhadra*, edición que cuenta con el manuscrito de Trípoli occidental, n.º 48, conservado en *Maktabat al-Awqāf*, junto a la reciente edición del *Dīwān*^[33]

[1/a] Abū Madyan Šu#ayb al-Gaw# dijo:

1. *Maq#ūra* que llamé la *Perla*,
pulimento para mentes oxidadas^[34].

2. No tomes por compañero
salvo a quien te guíe al buen camino.
 3. No te fíes de la vida,
es un veneno mortal que no tiene cura⁽¹³⁵¹⁾.
 4. Quien con ansia la desea,
no se espera su mejora y salvación.
 5. Quien no practica la ciencia y el saber
a los insectos de la tierra se parece.
 6. Quien no pide consejo a los sabios y piadosos,
de arrepentimiento arde su interior⁽¹³⁶¹⁾.
 7. Quien no aparta la vista de lo prohibido,
en su corazón no hallará más que oscuridad⁽¹³⁷¹⁾.
 8. No tenemos morada sino las letras,
ni saber que el permitido⁽¹³⁸¹⁾.
 9. Guarda las provisiones para una tumba solitaria,
donde el hombre pierde lo conseguido.
 10. Haz buenas obras para el día del Fallo,
serás recompensado en la muerte y el encuentro con Dios⁽¹³⁹¹⁾.
 11. Hermano, aférrate al arrepentimiento, paciencia,
silencio, ayuno y vigilia⁽¹⁴⁰¹⁾.
 12. Aférrate al retiro y la reflexión
para no decir lo que sufrimiento origina⁽¹⁴¹¹⁾.
 13. La muerte de repente viene,
bien por la mañana o al final de la noche⁽¹⁴²¹⁾.
 14. Arrepiéntete del pasado y toma la iniciativa
para lo que te queda de una vida en curso.
 15. Despiértate, tú que duermes, distraído,
busca el conocimiento y medita⁽¹⁴³¹⁾.
 16. Sigue el camino del elevado por encima de la humanidad,
Muhammad, el mejor Profeta enviado.
 17. Joven, cuidado con descarrilar de su vía,
no hay peor que las innovaciones⁽¹⁴⁴¹⁾.
 18. Guárdate de la tacañería, envidia,
avidez, ilusión vana, soberbia⁽¹⁴⁵¹⁾.
 19. Ascesis y humildad son las mejores cualidades,
aférrate a los buenos modales y la generosidad⁽¹⁴⁶¹⁾.
- [1/b]
20. Toma como modelo a Muhammad al-Karjī, Sirrī,
Ibn Adham, puro y piadoso⁽¹⁴⁷¹⁾,
 21. Uways, Abū Yazīd,
al-ʿYunayd, ¡qué hombres tan leales!⁽¹⁴⁸¹⁾.
 22. Masrūq, luego Ḥabīb al-Nūn,
Šibli, Mālik, son puros⁽¹⁴⁹¹⁾.
 23. Ḥabīb al-Banānī, Ibn Wāsi,
Ḥabīb al-ʿAḡamī, tras ellos⁽¹⁵⁰¹⁾.

24. #āli# al-Marrī, Fat# al-Maw#ilī,
Sufyān, #āwūs al-Yamāniyā⁽¹⁵¹⁾.
25. También Šaqīq, al-Munkadirī,
Man#ūr y #āri# son célebres⁽¹⁵²⁾.
26. Mālik y Šāfi#ī son distinguidos,
al-#anafī, después Ibn #anbal⁽¹⁵³⁾.
27. Son los que captaron la luz
de aquel que más allá de toda luz brilló⁽¹⁵⁴⁾.
28. El más noble que llevó una hembra
y el mejor ejemplo para quien procura el bien⁽¹⁵⁵⁾.
29. Más generoso que la lluvia torrencial en la carestía,
más valiente que un león al enfrentarse al enemigo⁽¹⁵⁶⁾.
30. Ruégale, cuando declaradas son las guerras
y hacen sus estragos.
31. Quien sigue sus huellas, estará seguro,
y perecido quien le desobedece.
32. Quien desobedece pide su intercesión,
quizá sea perdonado de sus culpas.
33. En la adversidad reconoce sus faltas,
implorando salvación gracias a su altura.
34. Después de eso, se cumplen sus deseos,
placeres del fondo del supremo paraíso⁽¹⁵⁷⁾:
35. Atuendo, comida, bebida,
y también con bellas huríes se casa⁽¹⁵⁸⁾.
36. Obtiene un gran éxito al vivir
junto al Profeta, el elegido.
37. Quien preserva el alma de sus pasiones,
logra la satisfacción de Dios el día de la Retribución⁽¹⁵⁹⁾.
38. Quien adquiere el saber para ponerlo en práctica,
consigue el objetivo y de la hoguera se libra⁽¹⁶⁰⁾.
- [2/a]
39. Quien a sus padres obedece,
alcanza la buena complacencia en el paraíso⁽¹⁶¹⁾.
40. Quien a sus padres desobedece
y no se arrepiente, duro de corazón es⁽¹⁶²⁾.
41. Quien hace la oración a tiempo,
rostros radiantes lucen e invitan al contento⁽¹⁶³⁾.
42. Quien hace la oración a destiempo,
rostros hoscos apagados y arruinados⁽¹⁶⁴⁾.
43. Quien ayuna en el calor y reza de noche,
satisface en el paraíso sus deseos⁽¹⁶⁵⁾.
44. Quien no da el azaque por lo ganado,
su rostro y su espalda serán quemados⁽¹⁶⁶⁾.
45. Quien presta juramento siendo relapso,
el fuego abrasará su rostro y le arrancará el cuero cabelludo⁽¹⁶⁷⁾.

46. Quien no le importa de dónde procede su sustento,
tendrá su lugar en el infierno de Saqar, ¡malnacido!⁽¹⁶⁸¹⁾
47. Quien no observa celosamente las leyes,
será reprochado y regañado en el más allá⁽¹⁶⁹¹⁾.
48. Quien se despreocupa del arrepentimiento,
maldito está hasta el día de su muerte⁽¹⁷⁰¹⁾.
49. Quien no deja de practicar la usura,
se agranda como una casa conforme expone la tradición⁽¹⁷¹¹⁾.
50. Quien no procede con intención libre
de vanidad, no logra sino fatiga⁽¹⁷²¹⁾.
51. La causa es tu amor por una vida
que ante Dios vale menos que una ala de mosquito⁽¹⁷³¹⁾.
52. Quien no es casto y fornicia,
se convierte mañana en imponente montaña⁽¹⁷⁴¹⁾,
53. corre y lame su pus
en presencia de todos por lo cometido⁽¹⁷⁵¹⁾.
54. Quien no es sincero en sus palabras,
será un hipócrita de oficio⁽¹⁷⁶¹⁾.
55. Quien mata a una persona sin motivo,
su morada será el infierno donde recibirá un castigo perpetuo⁽¹⁷⁷¹⁾.
56. Le picarán serpientes y escorpiones,
setenta años, con un veneno mortal⁽¹⁷⁸¹⁾.
57. Serpiente tan larga como caminar seis meses,
y escorpión como mes entero⁽¹⁷⁹¹⁾.
58. Una culebra es como camello en magnitud,
escorpiones como mulos negros⁽¹⁸⁰¹⁾.
- [2/b]
59. Quien a sí mismo no se combate se extravía,
y no cesa de encaminarse a la ruina⁽¹⁸¹¹⁾.
60. Preservaos de cuatro enemigos:
alma, demonio, mundo y pasión⁽¹⁸²¹⁾.
61. No perjudiques a un musulmán en su hacienda,
familia, honor y cuerpo⁽¹⁸³¹⁾.
62. No seas injusto ni toques la hacienda del huérfano,
ni bebas vino, y estarás a salvo⁽¹⁸⁴¹⁾.
63. Decir falsedades, difamar mujeres honestas,
calumniar, maldecir son faltas horrendos⁽¹⁸⁵¹⁾.
64. ¡Por Dios!, envejecido, que esperas.
¿Hermano, de escarmiento no te sirven los antepasados?⁽¹⁸⁶¹⁾
65. ¿Eres loco o tonto?
Pelo blanco y corazón negro.
66. No viste cómo la muerte demuele las casas
de los amantes y las convierte en ruinas,
67. los perturba pese a sus dominios,
deja huérfanos y viudas.

68. los arroja, después de tanta alegría,
en las entrañas de una estrecha y penosa tumba.
69. Quien busca el paraíso, ¿cómo se relaja
de servir al Señor? y ¿cómo duerme?
70. Quién teme el infierno, ¿cómo se ríe?
¡Qué extraño!, ¿cómo tranquilamente reposa?⁽¹⁸⁷⁾
71. ¿Cómo podemos estar a salvo del gehena,
antes de morar en el altísimo Jardín?⁽¹⁸⁸⁾
72. Detrás de nosotros, balanzas,
sendero y un libro desenrollado⁽¹⁸⁹⁾.
73. No se acordará el hombre de su gente,
hasta que quede seguro de estos tres⁽¹⁹⁰⁾.
74. No hagas caso a tu alma ni a un innovador,
ni acompañes a un ignorante⁽¹⁹¹⁾.
75. No imites a los extraviados, perdidos,
ni a los que te instigan a la vanidad⁽¹⁹²⁾.
- [3/a]
76. Acompaña a los sabios y perspicaces
para que te protejan de la ceguera, hermano⁽¹⁹³⁾.
77. Mantén la muerte delante de tus ojos
para afrontar la pobreza y el sufrimiento⁽¹⁹⁴⁾.
78. Recuerda la tumba, el terrorífico
horror de Munkir y Nakīr⁽¹⁹⁵⁾.
79. Sus ojos son como un relámpago arrebatador,
sus voces, trueno retumbante⁽¹⁹⁶⁾.
80. Vienen arrastrando sus cabellos
para preguntar al difunto en su tumba.
81. Asombrado queda el muerto al ver
a estos ángeles, y confuso se pone⁽¹⁹⁷⁾.
82. Dios reafirma a los fieles
para contestar en esta vida y en la otra⁽¹⁹⁸⁾.
83. Asombrado queda el desobediente,
y lo golpean con focinos de hierro y bastón ganchudo⁽¹⁹⁹⁾.
84. Y después, reprensión, reunión,
calor de sol, cuando está cerca de las multitudes⁽¹⁰⁰⁾,
85. calor que se multiplica por setenta,
y con el cual se cuece la cabeza de los desobedientes⁽¹⁰¹⁾.
86. Dios pregunta a todos los siervos
por cuatro asuntos, contéplalos⁽¹⁰²⁾:
87. ¿cómo aprovechó su vida y los días
de su juventud? ¿qué hizo con su hacienda?
88. ¿qué hizo con el conocimiento adquirido?
Guarda las provisiones para poder contestar.
89. El Señor sus bocas sella,
y los sentidos hablan de las faltas⁽¹⁰³⁾.

90. Ojalá esta creación fuera nada,
y jamás vieran el día del Juicio⁽¹¹⁰⁴⁾.
91. Ese será un día difícil, temido
por los profetas y los ángeles cercanos⁽¹¹⁰⁵⁾.
92. Por ignorancia lo tenemos olvidado.
¡Ay de nosotros!, corazones indiferentes por distracción⁽¹¹⁰⁶⁾.
[3/b]
93. Todo lo que hiciste está consignado,
no se escapa ni grande ni pequeño⁽¹¹⁰⁷⁾.
94. La muerte no perdona a nadie,
en la resurrección y la recompensa no cabe duda⁽¹¹⁰⁸⁾.
95. Las faltas nos rodean,
las lloramos y jamás las revelamos⁽¹¹⁰⁹⁾.
96. Nuestros ojos débiles no ven,
y los buenos caminos lastrados están por la inmundicia.
97. El amor por el mundo los alejó del buen camino,
en distracción nuestra vida transcurre⁽¹¹¹⁰⁾.
98. Nuestro oído desatiende al predicador
las indecencias le hicieron sordo⁽¹¹¹¹⁾.
99. Pasamos el día tras el sustento,
y la noche en profundo sueño⁽¹¹¹²⁾.
100. Es una pérdida que se agravó
y llegó al extremo, bien entendida para los clarividentes.
101. Quien vende su religión por interés
en vida fugaz, desobedecerá⁽¹¹¹³⁾.
102. Quien la invierte en beneficio del prójimo,
estará en el bien máspreciado.
103. Os indiqué la guía y el buen camino,
os advertí no hacer el mal y el daño.
104. Os ordené pero yo no cumplí,
os prohibí pero mi corazón no lo hizo⁽¹¹¹⁴⁾.
105. Exhorté a otros y a mí mismo debí aplicármelo
por haber abandonado el palacio de la buena orientación⁽¹¹¹⁵⁾.
106. Exhortar a otros es como una antorcha,
se quema a sí misma e ilumina a otros,
107. o como una piedra de afilar la punta
de lanza pero ella no corta.
108. Ojalá hubiera cumplido lo ordenado
y lo prohibido en todo el pasado⁽¹¹¹⁶⁾.
109. Manda la piedad y se olvida de sí misma,
siendo así que lee la Escritura revelada⁽¹¹¹⁷⁾.
110. Alma mía, ¿por qué dices lo que no haces?
Es aborrecible que digas lo que no haces⁽¹¹¹⁸⁾.
[4/a]
111. Ojalá te esforzaras en tu salvación,

para ser inteligente⁽¹¹⁹⁾.

112. Abandona la vanidad, ábrete a la guía,
y sé sincera para acorrallar a los enemigos⁽¹²⁰⁾.

113. Este es un consejo que doy
a los sensatos, cabales,

114. y a todo musulmán deseoso
de un destino que le lleve al buen camino.

115. Con esperanza y pura plegaria,
reiteradamente pido a Dios altísimo,

116. al Profeta hachemita, A#mad⁽¹²¹⁾,
honrado por el sello de la profecía, el Islam y el éxito,

117. y a todos los musulmanes,

118. que Dios, el Creador, bendiga
al Profeta, el elegido, mar de piedad,

119. tantas veces como el número de Sus criaturas, en el cielo
y en la tierra, como los granitos de arena, plantas y piedrecillas;

120. que Dios bendiga a sus compañeros y familia,
son las estrellas que guían a los que viajan de noche.

Acabado el bendito poema al-ŷawhara, con el favor, ayuda y buen auxilio de Dios, copiado por #asan Bar#waydān al-Gayūrī, con el fin de exhortarse a sí mismo. ¡Alabado sea Dios! Amén.

NOTAS

* E-mail: anouralhouda@hotmail.com

([1]) Véase Poesía estrófica (cejeles y/o muwašša#āt) atribuida al místico granadino Aš-Šuštārī (siglo xiii d. c.), ed. y tr. F. Corriente, Madrid: CSIC, 1988, p. 2. En el plano místico, Corriente cree que Ibn #Arabī de Murcia (m. 638/1240) fue el primero en cultivar las moaxajas y Abū al-#asan al-Šuštārī (m. 668/1269), los zéjeles. Respecto a la edición de composiciones de esta índole en la obra de Abū Madyan, consúltese Dīwān Abī Madyan Šu#ayb al-Gaw#, ed. #A. Q. Su#ūd y S. al-Qurašī, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 2011, pp. 47-91. En breve, publicaré la traducción del diván con motivo del noveno centenario del nacimiento de Abū Madyan (1115 o 1116).

([2]) Shafik, A., «Abū Madyan Šu#ayb, máximo exponente del sufismo magrebí en el siglo xii, a través de su vida y su obra», *Anaquel de Estudios Árabes*, 20 (2009), 197-221; ---, Abū Madyan, «Šayj al-šuyūj: #ayātihu, wa a##ābuhu wa ā#āruhu», *Alhadra. Maʿallat al-#a#āra al-Andalūsiyya*, 1 (2015), 3-50.

([3]) Shafik, A., «Los ša#iliyya e Ibn #Arabī tras las huellas de Abū Madyan», *Revista de Ciencias de las Religiones*, 14 (2009), 117-132; ---, «La doctrina de Abū Madyan: síntesis del sufismo oriental y occidental en el siglo xii», *al-Andalus-Magreb*, 19 (2012), 379-412; ---, «Traducción de #Unwān al-tawfiq de Ibn #A#ā# Allāh y un tajmīs de Ibn #Arabī: dos comentarios de un poema de Abū Madyan», *Anaquel de Estudios Árabes*, 24 (2013), 137-170; ---, Tres textos sobre el compañerismo. Poema de Abū Madyan. El signo del éxito para la buena conducta en el camino sufí de Ibn #A#ā# Allāh. Quintetas de Ibn #Arabī, Madrid: IEEI y Huerga y Fierro Editores, 2014.

([4]) Dīwān Sīdī Abū Madyan, ed. M. al-Šuwār, Damasco: Ma#ba#at al-Taraqī, 1938; Kitāb al-ŷawāhir al-#isān fī na#m awliyā# Tilmisān, ed. #A. #. #āyiyāt, Argel: al-Šarika al-Wa#aniyya li-l-Našr wa-l-Tawzī#, 1974, 23-44; Šu#arā# al-#ūfiyya al-maʿhūlūn, ed. Y. Zīdān, Beirut: Dār al-Ŷīl, 1996, 34-44; Cornell, V., *The Way of Abū Madyan*, Cambridge: The Islamic Texts Society, 1996, pp. 39-175; al-#Alāwī, M. #, al-#Ālim al-rabbānī. Sīdī Abū Madyan Šu#ayb, Argel: Dār al-Umma, 2004; al-Fārisī, #., Abū Madyan Šu#ayb: #ayātu-hu wa-adabu-hu, Wahrān: Dār al-Garb li-l-Našr wa-l-Tawzī#, 2005, «poesía»; Farīd al-Mazīdī, A., Šayj šuyūj fī al-am#ār: Abū Madyan Šu#ayb al-Gaw#. Tarʿamatu-hu —šuyūju-hu wa-talāmi#at-hu wa-a##ābu-hu wa-nu#ū#u-hu, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 2010, pp. 299-310; el citado Dīwān Abī Madyan Šu#ayb al-Gaw#, 2011. Shafik, A., «Poesía árabe clásica: traducción y práctica» en *Ensayos de traductología árabe*, coord. S. M. Saad, Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos y CantArabia Editorial, 2012, 149-262, pp. 182-85, 239-41; ---, «Traducción y lenguaje de la poesía sufí» en el v Simposio de Interculturalidad y traducción (5-7 de noviembre de 2012), coord. S. M. Saad, Madrid: IEEI, en prensa.

([5]) Dīwān Abī Madyan Šu#ayb al-Gaw#, pp. 86-91.

([6]) Shafik, A., «Maq#ūrat al-ŷawhara li-Abī Madyan. Dīrasa wa-ta#qīq», Alhadra. Maŷallat al-#a#āra al-Andalūsiyya, 2 (2016), sección árabe, en prensa.

([7]) Abū Madyan, Maq#ūrat al-ŷawhara, ms. Maktabat al-Awqāf, #arabuls al-Garb, n.º 47, 1/a.

([8]) Estudios: 1) En árabe, Ibn #afiyya, Y., Manhaŷ al-salaf fi al-wa##, Riad: Maktabat Dār al-Minhāŷ, 2010; Al-Ŷabī#ī, A. M., Tab#īr al-fū#ād bi-ju#ab al-wa## wa-al-iršād, Saná: Wizārat al-#aqāfa, 2010; #Alwānī, Ŷ., A#ar al-wa## wa-l-wu##ā# fi Bagdad fi al-qarn al-sādis al-hiŷrī fi al-#ayāt al-siyāsiyya wa-l-iŷtimā#iyya, Bagdad: Dīwān al-Waqf al-Sunnī, 2011; al-Naqbī, #A., Fī al-wa## wa-l-adab, Beirut: al-Dār al-#Arabiyya li-l-Mawsū#āt, 2012; 2) otros idiomas, Berkey, J. P., Popular Preaching and Religious Authority in the Medieval Islamic Near East, Seattle: Univ. of Washington Press, 2001; Talmon-Heller, D., «Islamic Preaching in Syria during the Counter-Crusade (Twelfth-Thirteenth centuries)», en In Laudem Hierosolymitani: Studies in Crusades and Medieval Culture in Honour of Benjamin Z. Kedar, ed. I. Shagrir, London: Routledge, 2007, 61-76; ---, Islamic Piety in Medieval Syria: Mosques, Cemeteries and Sermons under the Zangids and Ayyubids (1146-1260), Leiden: Brill, 2007, pp. 115-148; Linda, J., The Transmission of Knowledge in Medieval Cairo: A Social History of Islamic Education, Princeton: Princeton Univ. Press, 1992, esp. cap. 7; ---, «He cried and he made others cry: Crying as a sign of Pietistic Authenticity or Deception in Medieval Islamic Preaching», Crying in the Middle Ages: Tears of History, ed. E. Gertsman, 2012, 102-35; ---, The Power of Oratory in the Medieval Muslim World, New York: Cambridge University Press, 2012.

([9]) #Abd al-Qādir al-Ŷilānī, al-Fat# al-rabbānī wa-l-fay# al-ra#mānī, ed. U. Mahra, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 2003. Posteriormente, en Oriente, Ibn #Arabī redactó un libro que contiene una gran colección de exhortaciones en Mu#ā#arat al-abrār wa-musāmarat al-ajŷār, ed. parcial M. M. al-Jūli, El Cairo: Dār al-Kitāb al-Ŷadīd, 1972, i (ed. completa M. al-Nimarī, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 2001); ---, al-Futū#āt al-makkiyya, Beirut: Dār #ādīr, s.f., iii, pp. 561-66; iv, pp. 66-68, 151-52, 444-553. Aún en manuscritos varios escritos acerca de al-wa##, por ejemplo, Risāla fi al-wa## li-ba## a#bābihi, n.º 452, Risālat wa## bi-l-a#ādī# al-nabawiyya, ns.º 480, 481, o al-Maw#i#a al-#asana, n.º 915, véase, Ya#yà, #U., Mu#allafāt Ibn #Arabī tārijuhā wa-ta#nifuhā, ed. A. M. al-#ayyb, El Cairo: al-#ay#a al-Mi#riyya al-#Āmmā li-l-Kitāb, 2001, pp. 360, 369, 600.

([10]) Abū al-#Atahiya, aš#āruh wa-ajbāruhu, ed. Š. Fay#, Damasco: Ma#ba#at Ŷāmi#at Dimašq, 1965; Maqamāt al-Zamajšarī, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 1982; al-Ŷā#i#, al-Bayān wa-l-tabyīn, ed. #A. M. Hārūn, El Cairo: Maktabat al-Janŷī, 1998, i, pp. 257-75. Abū al-#Alā# al-Ma#arrī, Mulqā al-sabīl, ed. S. Sayyid #Ibāda, El Cairo: Dār al-Ba#ā#ir, 2007.

([11]) Sobre esta clase de libros, las referencias más antiguas son de Ibn Zanŷawih (m. 251/865), al-Targīb wa-l-tarhib, seguido por #awāb al-a#māl de Abū al-Šayj al-I#bahānī (m. 369/980), perdidos ambos libros. Luego, Ibn Šāhīn (m. 385/995), al-Targīb fi fa#ā#il al-a#māl wa-#awāb #alik, ed. #. al-Wa#īl, Riad: Dār Ibn al-Ŷawzi, 1995. Véase Ibn al-Ŷawzi al-I#bahānī (m. 535/1141), Kitāb al-targīb wa-l-tarhib, ed. A. Ibn Ša#bān, El Cairo: Dār al-#adī#, 1993; y el más célebre del género, al-Mun#irī (m. 656/1258), al-Targīb wa-l-tarhib, ed. Na#r al-Dīn al-Albānī, Riad: Maktabat al-Ma#ārif, 2004. Y otros, al-Nawawī (m. 676/1278), Riyā# al-#ālī#īn min #adī# sayyid al-mursalīn, ed. al-Albānī, Beirut: al-Maktab al-Islāmī, 1984; al-Ŷāfi#ī (m. 768/1367), al-Targīb wa-l-tarhib wa-yalihi muntaqā tu#fat al-#abīb li-l-#abīb bimā zād #alā al-targīb wa-l-tarhib, ed. M. Fāris, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 1996; al-Nāŷī (900/1495), #Uŷālat al-implā# #alā al-targīb wa-l-tarhib, ed. #. Ibn #Ukāša, El Cairo: Maktabat al-Tābi#īn, 1998. Aún en manuscrito, un texto de Ibn #Arabī titulado, Kitāb al-ragba wa-l-rahba, Ya#yà, #U., Mu#allafāt Ibn #Arabī, p. 371, n.º 488. Consúltese también #Abd al-Qādir al-Ŷazā#irī, Kitāb al-mawāqif fi al-ta#awwuf wa-l-wa## wa-l-iršād, Damasco: Dār al-Yaq#a al-#Arabiyya, 1966.

([12]) Marín, M., «Un nuevo texto de Ibn Baškwāl: Ajbār Abī Wahb» al-Qan#ara, x (1989), 385-401; ---, «Zuhhād de al-Andalus (300/912-420/1029)», al-Qan#ara, xii (1991), 439-470, pp. 460-61; ---, «Retiro y ayuno: Algunas prácticas religiosas de las mujeres andalusíes», al-Qan#ara, xxi (2000), 471-480. Vizcaíno, J. M., «Las obras de Zuhd en al-Andalus», al-Qan#ara, xii (1991), 417-438, pp. 421, 425-7; García-Arenal, M., «La práctica del precepto de al-amr bi-l-ma#rūf wa-l-nahŷ #an al-munkar en la hagiografía magrebí», al-Qan#ara, xiii, 1992, 147-170, pp. 160-61; #ayf, Š., #A#r al-duwal wa-l-imarāt (Libiyā, Tūnis, #aqaliyya), El Cairo: Dār al-Ma#ārif, 1992, pp. 287-91; ---, #A#r al-duwal wa-l-imarāt (al-Andalus), El Cairo: Dār al-Ma#ārif, 1994, pp. 486-93; ---, #A#r al-duwal wa-l-imarāt (al-Ŷazā#ir, al-Magrib al-Aqšā, Mawritāniyyā, al-Sudān), El Cairo: Dār al-Ma#ārif, 1995, pp. 222-27, 485-90; Linda, J., «Witnesses of God: Exhortatory Preachers in Medieval al-Andalus and the Maghreb», al-Qan#ara, 28 (2007), 73-100; Miller, K., Guardians of Islam: Religious Authority and Muslim Communities of Late Medieval Spain, New York: Columbia University Press, 2008, pp. 128-148; Erzini, N., «The Professorial Chair (kursi #ilmi or kursi li-l-wa#z wa-l-irshad) in Morocco», al-Qan#ara, 34 (2013), 89-122.

([13]) Shafik, A., «La doctrina de Abū Madyan...», p. 384.

[[14]] Al-Mālikī, Kitāb riyā# al-nufūs, ed. B. al-Bakkūš y M. al-#Arūsī, Beirut: Dār al-Garb al-Islāmī, 1994, i, p. 505, n.º 161 y i, p. 516, n.º 162; al-Bayalī, B., al-Zuhhād wa-l-muta#awwifa fī bilād al-Magrib wa-l-Andalus #attā al-qarn al-jāmis al-hiyri, El Cairo: Dār al-Nah#a, 1993, pp. 63-89.

[[15]] Al-Tamīmī, al-Mustafād fī manāqib al-#ubbād, ed. M. Cherif, Rabat: Manšūrāt Kulliyat al-Ādab wa-l-#Ulūm al-Insāniyya, 2002, ii, p. 59, n.º 9.

[[16]] Al-Tamīmī, al-Mustafād, ii, p. 117, n.º 39.

[[17]] Al-Tamīmī, al-Mustafād, ii, p. 165, n.º 73.

[[18]] Al-#adafi, #āhir, al-Sirr al-ma#ūn fīma ukrima bi-hi al-mujli#ūn, ed. H. Ferhat, Beirut: Dār al-Garb al-Islāmī, 1998, p. 77, n.º 12. Véase la referencia de la editora acerca del juez de al-Andalus, Mun#ir ibn Sa#id al-Ballū#i y la influencia de su discurso y exhortaciones, pp. 30-1.

[[19]] Ibn al-Zayyāt, al-Tašawwuf ilā riḡāl al-ta#awwuf, ed. A. al-Tawfiq, Casa Blanca: Ma#ba#at al-Naḡā# al-Ādida, 1997, pp. 262 y 402.

[[20]] Ibn al-Zayyāt, al-Tašawwuf, p. 400.

[[21]] Ibn al-Zayyāt, al-Tašawwuf, p. 428.

[[22]] Ibn al-Zayyāt, al-Tašawwuf, pp. 439-40.

[[23]] Ibn al-Zayyāt, al-Tašawwuf, p. 365.

[[24]] El autor del libro es el erudito Abū Bakr A#mad b. #Umar b. #Abd al-Jāliq al-Ba#rī (m. 292/904), autor también del al-Musnad al-kabīr [Gran recopilación verificada de la tradición del Profeta]. Sobre su biografía, consúltese al-#āhabī, Ta#karat al-#uffā#, ed. A. M. al-Dimašqī, M. F. al-Makki, A. B. al-Suyū#i, Beirut: Dār I#yā# al-Turā# al-#Arabī, s.f. ii, p. 653, n.º 675.

[[25]] Mālik b. Anas (m. 179/795) es uno de los siete juristas medinenses, que dio forma definitiva a la cultura jurídica de Medina en su colección de Muwa#ā# (El camino fácil, tr. A. Pérez e I. Puch, Córdoba: Junta Islámica, 1999). Para su biografía, consúltese J. Schacht, «Mālik ibn Anas» EI2, iii, 206; M. Abū Zuhra, Mālik ibn Anas, Beirut: Dār al-Fikr al-#Arabī, 1946.

[[26]] Ibn al-#Arīf, Miftā# al-sa#āda wa-ta#qīq #arīq al-sa#āda, ed. #I. Dandaš, Beirut: Dār al-Garb al-Islāmī, 1993, pp. 106-7 (tr. esp. La llave de la felicidad y la realización del camino del éxtasis, Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, tr. A. Shafik, 2014, pp. 236-7).

[[27]] Con especial interés, los libros de Ibn al-Āwzī, véase Maqamāt Ibn al-Āwzī o al-maqamāt al-āwziyya fī al-ma#ānī al-wa#iyya, ed. M. Nagš, El Cairo: Dār Fawzī li-l-#ibā#a, 1980; ---, al-Qu##ā# wa-l- mu##akīrīn, ed. M. L. al-#abbāg, Beirut: al-Maktab al-Islāmī, 1983; ---, al-Ta#kira fī al-wa##, Beirut: Dār al-Ma#rifa, 1986; ---, Kitāb al-#adā#iq fī #ilm al-#adī# wa-l-zuhdiyyāt, ed. M. al-Subkī, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 1988, iii, pp. 272-77; ---, al-Yāqūta fī al-wa##, ed. A. al-Kuwaytī, Beirut: Dār al-Bayāriq, 2001; ---, Marāfiq al-mawāfiq fī al-wa## wa-yalihi ru#ūs al-qawārīr, ed. A. #A. Ibrāhīm al-Azharī, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 2002; ---, al-Mudhiš, ed. M. al-Qabbānī, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 2005, pp. 137-543.

[[28]] Ibn Sīd al-Ba#alyawsī, Šar# al-mujtar min luzūmiyyāt Abī al-#Alā#, ed. #. #Abd al-Maḡīd, El Cairo: al-Hay#a al-Mi#riyya al-#Āmma li-l-Kitāb, 1991, pp. 150, 154, 162, 170, 488, 502 (son fragmentos poéticos de Malqā, que el editor no pudo identificar); Maydān, A., «Mu#āra#at Malqā al-sabīl li-l-Ma#arri fī al-Andalus», Maḡallat Kulliyat Dār al-#Ulūm, 39 (2006), 263-317; ---, «Mu#ār#at Malqā al-sabīl li-Ibn Abī al-Ji#āl», Maḡallat Ma#hd al-Maj#ū# al-#Arabīyya, 53/1 (2009), 7-70; Mu#āharat al-mas#à al-āmil wa-mu#a#arat al-mar#à al-wabīl fī mu#ara#at “Malqā al-sabīl” li-Ibn al-Abbār al-Qu#ā#i, ed. A. Mu#ammad Maydān, El Cairo: Dār al-Wafā#, 2009. Ibn #Amīra al-Majzūmī, Tārīj Mayūrqa, ed. M. Ibn Mu#ammār, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 2007, p. 16 (tr. esp. Kitāb Tārīuh# Mayūrqa: crónica árabe de la conquista de Mallorca, tr. N. Roser Nebot y G. Rosselló Bordoy, Palma: Universitat de les Illes Balears, 2009, p. 38).

[[29]] Ibn Ÿubayr, Ri#lat Ibn Ÿubayr, Beirut: Dār #ādir, 1959, pp. 196-200 (Ibn Yubayr, A través del Oriente: el siglo xii ante los ojos, Barcelona: Serbal, tr. esp. F. Maíllo Salgado, 1988, pp. 262-67).

[[30]] Ibn #Abd al-Malik al-Marrākūšī, al-#ayl wa-l-takmila li-kitāb īal-maw#ūl wa-l-#ila, ed. I. #Abbās, M. Bin Šarīfa y B. #Awwād Ma#rūf, Túnez: Dār al-Garb al-Islāmī, 2012, n.º 231, 334-63, p. 352.

([31]) Véase por ejemplo, la política aplicada primero por los almorávides, seguida por la actividad de investigación y pesquisa (al-tanqīb), empleada por los gobernantes almohades, Ibn al-#Arīf, *La llave de la felicidad*, pp. 88-90; al-Marrākūšī, al-#ayl wa-l-takmila, viii, p. 205.

([32]) Shafik, A. «La formación de los términos sufíes en las Revelaciones de la Meca de Ibn #Arabī» en *Interculturalidad, lengua y traducción. Estudios aplicados al español y al árabe*, coord. S. M. Saad, Madrid: Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2009, 227-258, pp. 244-45.

([33]) La Maq#ūra aparece en el Dīwān, pp. 86-91. La traducción se limita a aludir a los versos que faltan en la edición. Respecto a las variantes, consúltese la versión árabe de la revista *Alhadra*, sección árabe. Para cotejar la Maq#ūra con otros escritos de Abū Madyan, véase la edición citada de Cornell, particularmente en referencia a *Bidāyat al-murīd* 'Principios del iniciado', pp. 54-115. Respecto a las máximas del Šayj, conocidas como *Uns al-wa#id* 'Intimidación del solitario', se remite a la edición de J. Zuharī, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 2004, pp. 60-88. Para el Corán, *Qur#ān (Al-). Tafšīr wa-bayān ma#a asbāb al-nuzūl li-l-Suyū#ī ma#a fahāris kāmila li-l-mawā#ī# wa-l-alfā#*, ed. M. #. al-#am#ī, Beirut: Dār al-Rašīd, 2002 (tr. española J. Cortés, Madrid: Editorial Nacional, 1984); los hadices, *Mawsū#at al-#adī# al-#arīf: al-kutub al-sitta*, ed. Āl al-Šayj, El Cairo: Dār al-Salām, 2000.

([34]) Maqu#ūra es tipo de poesía que termina con rima alif maq#ūra.

([35]) Procede de una de las fuentes fundamentales en la formación del pensamiento de Abū Madyan, al-Gazālī, *I#yā# #ulūm al-dīn*, Beirut: Dār Ibn #azm, 2005, «Bāb #amm al-dunyā wa-#ifatihā», pp. 1102-1135.

([36]) Influido por Ibn al-#Arīf: «Quien no pide consejo a un sabio //certeza en lo ardua nunca tendrá», véase al-Maqqarī, *Naf# al-#īb fī gu#n al-Andalus al-ra#īb*, ed. I. #Abbās, Beirut: Dār #ādir, 1968, iv, p. 319, v, p. 598 (tr. esp. J. Lirola Delgado en *Cantos árabes en la Alcazaba de Almería*, Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2013, pp. 18-19, otra tr. A. Shafik en *La llave de la felicidad*, p. 103).

([37]) Alusión coránica: «Di a los creyentes que bajen la vista con recato...» [24: 30]. En *Bidāyat al-murīd* de Abū Madyan se encuentra alusión al primer hemistiquio, p. 57.

([38]) Sobre las moradas de las letras, véase Ibn #Arabī, al-Futū#āt al-makkiyya, i, pp. 87, 168; ii, pp. 122-3, 135, 606; iii, pp. 164, 169, 261; ---, «Kitāb al-mīm wa-l-wāw wa-l-nūn» en *Rasā#il Ibn #Arabī*, El Cairo: al-Maktaba al-Tawfiqiyya, 1997, pp. 89-99; ---, «Kitāb al-#urūf al-#alā#a», en *Rasā#il Ibn #Arabī (1)*, ed. S. #Abd al-Fattā#, Beirut: Mu#assasat al-Inti#ār al-#Arabī, 2001, pp. 129-44; ---, *Tawā#yuhāt al-#urūf*, ed. #A. Ibn Mu#ammad y Š. al-Šā#ilī, El Cairo: Maktabat al-Qāhira, 2004; ---, «Risālat #urūf al-kalimāt wa-#arf al-#alawāt», en *Maj#ū#a nādira*, ed. S. #Abd al-Fattā#, 2004, pp. 29-45; ---, «Kitāb al-yā# wa-huwa kitāb al-huwa», pp. 195-207 y «Kitāb al-alif wa-huwa al-u#ādiya», pp. 209-23, ambos en *Rasā#il Ibn #Arabī*, ed. S. #Abd al-Fattā#, Beirut: Mu#assasat al-Inti#ār al-#Arabī, 2005. La ciencia de las letras en la poesía de Ibn #Arabī, véase su *Dīwān*, ed. A. #. Basba#y, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 2002, pp. 41, 167-77, 205-18, 297-99, 404; sobre las letras denominadas al-muqa##a#āt 'letras inconexas', pp. 130-31; ---, *Rū# al-quds fī mu#asabat al-nafs wa-ma#ahu al-mabādi# wa-l-gayāt*, ed. M. Bīyū, Damasco: Dār al-Bayrūtī, 2005, pp. 143-52.

([39]) El día del Fallo es el día del Juicio, alusión coránica: «El día del Fallo está ya señalado» [78: 17].

([40]) Alusión a una de las máximas de Abū Madyan, en *Uns al-murīd*. Sobre el arrepentimiento: «Buscar la iniciación espiritual antes de corregir el arrepentimiento es distracción», y sobre la paciencia: «Haz de la paciencia tu provisión», pp. 73, 84. Con respecto a la otras prácticas ascéticas, véase la edición de Cornell, *Bidāyat al-murīd*, pp. 55-115.

([41]) Abū Madyan en *Bidāyat al-murīd*: «Adhesión al retiro [...] y a la constancia del recuerdo y meditación» y en otro pasaje: «Si mira, medita, y si se queda callado, reflexiona», pp. 57, 71.

([42]) Alusión coránica: «...Nos apoderamos de ellos de repente y fueron presa de la desesperación» [6: 44].

([43]) Sobre la distracción en *Bidāyat al-murīd*, véase: «Quien se apega a la vida mundana, su corazón muere por distraerse con demasía de Dios altísimo, y su vida transcurre en desocupación, delirio y perplejidad», p. 123. Sobre el valor del saber, dice, por ejemplo: «El saber más beneficioso es la ciencia de las disposiciones de servidumbre, y el saber más sublime es la ciencia de la unicidad», p. 73.

([44]) El primer hemistiquio es una alusión coránica: «¡Señor! ¡No hagas que nuestros corazones se desvíen, después de habernos Tú dirigido!...» [3: 8]. El segundo se refiere a un hadiz: «El mejor discurso es el Libro de Dios, y la mejor guía la orientación de Mu#ammad, el peor asunto las innovaciones, y toda innovación es extravío», Muslim, *Kitāb al-#umu#a*, n.º 867. Véase también Ibn Wa##ā#, *Kitāb al-bida#*, ed. #A. #A. Salīm, El Cairo: Maktabat Ibn Taymiyya, 2008, p. 43.

[45] En las máximas de Abū Madyan: «Lo peor de un sufi es ser tacaño», Bidāyat al-murīd, p. 83. Y en Uns al-wa#id: «No sirve la obra hecha con soberbia, ni perjudica ociosidad si hay modestia», p. 74.

[46] Abū Madyan dice sobre la ascesis: «La ascesis es una obligación, virtud y proximidad», y añade: «Los buenos modales residen en tratar a cada persona con afabilidad y no con adustez», Uns al-Wa#id, pp. 78, 81.

[47] Sobre los sufíes citados, véase al-Ŷāmī, Nafa#āt al-uns min #a#arāt al-quḍs, ed. M. Adīb al-Ŷādir, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 2003, incluye una larga bibliografía en notas a pie de página. Ma#rūf ibn Fayrūz al-Karjī (m. 200/815), un sufi bagdadí, célebre antepasado de la mayoría de las escuelas sufíes, i, p. 56; Abū al-#asan Sirrī al-Dīn al-Saq#ī (m. 253/867), uno de los primeros maestros que habló en Bagdad acerca de la unicidad y la realidad de los estados, tío y maestro de al-Ŷunayd, i, p. 79; Ibrāhīm ibn Adham al-Tamīmī (m. 161/777), uno de los afamados ascetas del Islam, i, p. 60.

[48] Uways ibn #Āmir al-Quranī (m. 37/657), asceta de Yemen. Coetáneo del Profeta, con quien, no obstante, no se llegó a encontrar, al-Ŷāmī, Nafa#āt, i, 29; Abū Yazīd #ayfūr al-Bis#āmī (m. 261/874 o 264/877), uno de los místicos más citados en los manuales sufíes, conocido como Sul#ān al-#ārīfīn ‘sultán de los gnósticos’, i, p. 85; Abū al-Qāsim al-Ŷunayd (m. 297/910), uno de los más destacados maestros del sufismo, cuya doctrina gozaba de gran aceptación en todas las escuelas, i, p. 121.

[49] Abū al-#Abbās ibn Masrūq al-#ūsī (m. 298/910), uno de los teóricos del sufismo, autor del libro Lum# ‘Destellos’, al-Ŷāmī, Nafa#āt, i, p. 136; Abū al-Fay# #awbān ibn Ibrāhīm, #ū al-Nūn al-Mi#rī (m. 245/859), una de las grandes figuras entre los sufíes más antiguos, tradicionalista y alfaquí, i, p. 46. Abū Bakr al-Šiblī (m. 334/946), alto funcionario, luego sufi de la escuela de Ŷunayd, i, p. 266. Quizá se refiere al imán Mālik, citado en verso (26).

[50] #ābit ibn Aslam al-Banānī (m. 123/740 aprox.), uno de los tradicionalistas fiables, bien conocido por el saber y las obras piadosas, véase al-#ahabī, Sayr a#lām al-Nubalā#, ed. Š. al-Arna#ū#, Beirut: Mu#assast al-Risāla, 1996, v, p. 220; Mu#ammad ibn Wāsi# ibn Ŷābir al-Ajnas (m. 123/741 o 127/744), un célebre tradicionalista, transmitió el hadiz por vía de Anas ibn Mālik y #Abd Allāh ibn al-#āmit, al-#ahabī, Sayr, vi, p. 119; #abīb al-#Aḡamī (m. 156/772), célebre asceta de Basora, transmitió el hadiz por vía de al-#asan al-Ba#rī y otros, conocido por la plegaria respondida, véase Sayr, vi, p. 143.

[51] #āli# al-Marrī, devoto asceta, predicador de Basora, al-#ahabī, Sayr, viii, p. 46. Puede ser Fat# ibn Sa#id al-Maw#ilī (m. 220/835), célebre por su escrupulosidad y buen comportamiento, fue compañero de los discípulos de Bišr al-#āfi, véase Sayr, vii, p. 350; o Abū al-Fat# ibn Barīda al-Azdī al-Maw#ilī (m. 374/985), ducho tradicionalista, autor del libro al-#u#afā# ‘Débiles’, véase Sayr, xvi, p.347; Sufyān ibn Masrūq al-#awrī (m. 126/743), una de las autoridades del Islam, autor del libro al-Ŷāmī# ‘Compendio’; Abū #Abd al-Ra#mān #āwūs ibn Kaysān al-Yamānī (m. 106/724), alfaquí, tradicionalista y un tābi#ī ‘musulmán de la segunda o tercera generación que conoció a un compañero del Profeta’, Sayr, v, p. 38.

[52] Abū Bakr al-Qurašī al-Tamīmī al-Munkadirī (m. 314/926), imán y diestro tradicionalista, al-#ahabī, Sayr, xiv, p. 532; Abū #Alī Šaqīq ibn Ibrāhīm al-Baljī (m. 194/809), discípulo de Ibrāhīm ibn Adham y uno de los grandes sufíes de Jorasán, véase al-Ŷāmī, Nafa#āt, i, p. 73; Abū #Abd Allāh #usayn ibn Man#ūr al-#allāy (m. 309/922), ilustre maestro y mártir por su pensamiento sufi, véase al-Ŷāmī, Nafa#āt, i, p. 232 y al-#ahabī, Sayr, xiv, p. 313. Al-#ārī# ibn Asad al-Mu#āsibī (m. 243/857), influyente escritor místico, instructor de numerosos maestros sufíes de Bagdad, autor de Kitāb al-ri#āya li-#uqūq Allāh ‘Libro del cumplimiento de los derechos de Dios’, al-Ŷāmī, Nafa#āt, i, p. 75.

[53] Sobre la vida y doctrina de los cuatro imanes, autoridades máximas de escuelas o corrientes de interpretación de la jurisprudencia islámica o fiqh: Abū #anifa al-Nu#mān (m. 150/767), Mālik ibn Anas (m. 179/795), Mu#ammad ibn Idrīs al-Šāfi#ī (m. 204/820) y A#mad ibn #anbal (m. 241/855), véase Sulyamān al-Ašqar, #U., Madjal ilā dirāsāt al-madāris wa-l-ma#āhib al-fikriyya, Jordania: Dār al-Nafā#is, 1998, 93-170.

[54] Alusión al versículo: «... “¡Esperad a que tomemos de vuestra luz”...» [57: 13].

[55] El primer hemistiquio alude al dicho: «La criatura más noble a ojos de Dios es Abū al-Qāsim, que Dios le bendiga y salve», al-#ākīm al-Nīsābūrī, al-Mustadrik #alā al-#a#ī#ayn, ed. #A. Q #A#ā, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, iv, p. 612; Šar# al-#aqīda al-#a#āwiyya, ed. #A. M. al-Turkī y Š. al-Arna#ū#, Riad: Mu#assast al-Risāla, 1990, ii, p. 417.

[56] Compárese con el siguiente hemistiquio: «Generosos, tú eres más generoso // que un torrente que fluye entre montañas», Ibn #Asākir, Tārīj madīnat Dimāšq, ed. M. al-#Amūrī, Beirut: Dār al-Fikr, 1995, xvi, p. 270 e Ibn #ayr al-#Asqalānī, al-I#āba fi tamyiz al-#a#āba, ed. #A. M. al-Turkī, El Cairo: Mu#assast al-Risāla, 2003, xiv, 271; Ibn al-Ŷawzī, al-Munta#im fi tārij al-mulūk wa-l-umam, ed. M. #Abd al-Qādir #A#ā, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 1992, iv, p. 315; al-#a#ārī, al-Ansāb, ed. M. I. al-Na##, Mascāt: Wizārat al-Turā# al-Qawmī wa-l-#aqāfa, 2006, i, p. 430; Magla#āy ibn Qalīy, Ikmāl tah#ib al-kamāl fi asmā# al-ri#āl, ed. #A. A. #Abd al-Ra#mān y U. Ibn Ibrāhīm, El Cairo: al-Fārūq al-#adī#a li-l-#ibā#a wa-l-Našr, 2001, iv, p. 156; Ibn al-#Adīm, Bugayt al-#alab fi tārij #alab, ed. S. Zakkār, Beirut: Dār al-Fikr, 2005, vii, p. 3163; Ibn Ka#ir, al-Bidāya wa-l-nihāya, ed. #A. M. al-

Turkī, El Cairo: Dār Hāyār, 1998, x, p. 137; al-Maqrīzī, *Imtā# al-asmā# bimā li-l-nabī min al-a#wāl wa-l-amwāl wa-l-#afada wa-l-matā#*, ed. M. al-Namīsī, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, vi, p. 272. El segundo hemistiquio hace alusión al proverbio: «Más valiente que el león de #Afrīn o #Arīn», al-Zamajšārī, *Asās al-balāga*, ed. M. #Uyūn al-Sūd, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 1998, i, p. 665 y ii, p. 188 y las fuentes citadas.

([57]) Alusión coránica: «... Tendréis allí todo cuanto vuestras almas deseen, todo cuanto pidáis» [41: 31]. Véase también el capítulo «#ifat al-#yanna wa-a#nāf na#imahā» al-Gazālī, *I#yā#*, pp. 1923-34.

([58]) Son numerosos los versículos referentes a los placeres materiales, el primer hemistiquio: «Imagen del Jardín prometido a quienes temen a Dios: habrá en él arroyos de agua incorruptible, arroyos de leche de gusto inalterable, arroyos de vino, delicia de los bebedores, arroyos de depurada miel. Tendrán en él toda clase de frutas...» [47: 15] y «vestirán de verde satén y de brocado y llevarán brazaletes de plata...» [76: 21]. El segundo hemistiquio: «Habrá huríes de grandes ojos, semejantes a perlas ocultas» [56: 22-3]

([59]) Alusión coránica: «¡Bienaventurado quien la purifique!» [91: 9] y «mientras que quien haya temido comparecer ante su Señor y preservado su alma de la pasión, tendrá el Jardín por morada» [79: 40-41].

([60]) El primer hemistiquio hace alusión a una serie de dichos recogidos por al-Ja#īb al-Bagdādī (m. 463/1071) que exhortan a poner en práctica lo aprendido: «Aprended todo lo que os apetezca aprender, Dios solo os beneficiará cuando llevéis a la práctica lo aprendido», véase *Iq#i#ā# al-#ilm al-#amal*, ed. al-Albānī, Beirut: al-Maktab al-Islāmī, 1984, p. 21. Hadiz citado anteriormente por Ibn al-Mubārak (m. 181/797), al-Zuhd wa-l-raqā#iq, ed. A. Farīd, Riad: Dār al-Mi#rāy, 1995, i, p. 43. Es frecuente en la hagiografía magrebí vincular la teoría y la práctica (al-#ilm wa-l-#amal), véase al-Tamīmī al hablar de la biografía de Abū Is#āq ibn Yagmur (m. 578/1183): «El alfaquí Abū Is#āq fue uno de los que saben y obran. Espero que su obra haya coincidido con su saber. Se narra que #Alī ibn Abī #ālib dijo: “Portadores del saber, obrad en función de él, ya que el verdadero sabio es aquel que pone en práctica lo aprendido y su obra coincide con su saber...”», al-Mustafād, ii, p. 102. Para al-#adafi: «Dios ama al emir, sabio y practicante, especialmente si lleva a la práctica lo que sabe», al-Sirr al-ma#ūn, pp. 50, 52; Ibn al-Zayyāt, al-Tašawwuf, pp. 183, 185, 222, 267, 297, 314, en la biografía de Abū #Abd Allāh Ismā#īl al-Harawī (m. 581/1185), encontramos: «Copió el libro *I#yā#* ‘Revivificación’ de al-Gazālī, y llevó a la práctica su teoría, con respecto al recuerdo, plegarias e invocaciones», p. 270. El sufi almeriense, Ibn al-#Arīf, insta: «En cuanto a la obligación del conocimiento, no solo consiste en conocer la teoría, sino en llevarla a la práctica», *Miftā# al-sa#āda*, p. 84 (tr. esp. 206). En la biografía de Abū Madyan, al-Tādīlī recuerda: «Mientras estuve en Fez solía coger un versículo del Corán y un dicho del Profeta e ir a un lugar abandonado cerca a la costa. Si podía poner en práctica lo que había aprendido del versículo y el hadiz, volvía a Fez para estudiar otro versículo y otro dicho, y asimismo los ponía en práctica», al-Tašawwuf, p. 322. Por eso, Abū Madyan en *Bidāyat al-murīd* afirma la relación entre #ilm y #amal: «Lo primero que debe hacer el iniciado es acompañar a un maestro, sabio y practicante», p. 55; y en sus máximas, trae a colación: «Quien busca el conocimiento para enseñárselo a los demás, Dios le otorga una comprensión con la cual conoce a sus iguales. Quien lo busca para conocer al Verdadero, Este le concede una comprensión con la cual Lo conoce», *Uns al-wa#īd*, p. 81. Ibn #Arabī dice en verso: «! Qué bello es el saber para quien lo pone en práctica...!», *Dīwān*, ed. A. #. Basba#y, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 2002, p. 349.

([61]) Muchos son los versículos referentes a la obligación del buen comportamiento con los padres: «Hemos ordenado al hombre que se porte bien con sus padres» [46: 15]

([62]) Verso ausente en el *Dīwān*. Alusión coránica: «...Si uno de ellos o ambos envejecen en tu casa, no les digas: «¡Uf!» y trates con antipatía...» [17: 23]. Alusión también al hadiz: «Preguntaron al Mensajero de Dios por las faltas horrendas (al-kabā#ir). Contestó: “Asociar a otro con Dios, desobediencia a los padres, matar al prójimo, dar falso testimonio», al-Bujārī, *Kitāb al-adab, bāb #uqūq al-wālidayn min al-kabā#ir*, ns.º 5975, 5976, 5977; Muslim, al-Īmān, *bāb bayā al-kabā#ir wa-akābirhā*, ns.º 143, 144.

([63]) El primer hemistiquio es una alusión al hadiz: «Pregunté al Mensajero de Dios: “¿Qué obra es más amada por Dios?”. Me contestó: “Rezar a tiempo”...», Muslim, *Kitāb al-Īmān, bāb bayān kawn al-īmān bi-l-llāh ta#ālā af#l al-a#māl*, n.º 85. El segundo hemistiquio también alusión coránica: «el día que unos rostros estén radiantes...En cuanto a aquellos cuyos rostros estén radiantes, gozarán eternamente de la misericordia de Dios» [3: 106-7].

([64]) El primer hemistiquio es alusión coránica: «¡Ay de los que oran distraídamente...» [107: 4-5]. En el hadiz: «... No hay distracción en dormir, sino en retrasar la oración hasta la hora de la oración siguiente...», Muslim, *Kitāb al-masāyīd wa-mawā#i# al-#alā, bāb qa#ā# al-#alā al-fā#ita*, n.º 681. Otra alusión coránica en el segundo hemistiquio: «... y otros hoscós. A aquéllos cuyos rostros estén hoscós: «¿Habéis dejado de creer luego de haber creído? Pues ¡gustad el castigo por no haber creído!» [3: 106].

([65]) Alusión a la práctica del Profeta y algunos de sus compañeros: «Salimos con el Mensajero de Dios en el mes de ramadán, hacía mucho calor. Nadie en ayuno, salvo el Mensajero de Dios y #Abd Allāh ibn Rawā#a», Muslim, *Kitāb al-#iyām, bāb #awāz al-#awm wa-l-fi#r...*, n.º 1122. Respecto a hacer el rezo por la noche (qiyām al-layl), dice el Corán: «¡Tú, el arrebujaado! ¡Vela casi

toda la noche» [73: 1-2]. En el hadiz: «...La mejor oración tras la obligatoria es el rezo de noche», Muslim, Kitāb al-#iyām, bāb fa#1 #awm al-Mu#arram, n.º 1163. En Bidāyat al-murīd de Abū Madyan: «Combate contra sí mismo mediante el ayuno, ayuno continuado, rezo nocturno», p. 83.

([66]) El primer hemistiquio alude a una de las referencias fundamentales de Abū Madyan, Yāmi# de al-Tirmi#ī, véase el hadiz: «...Juro por Dios que si muere un hombre sin haber pagado la limosna impuesta a sus camellos y vacas, estos vendrán el día del Juicio más grandes y corpulentos pisándolo con sus patas...», Abwāb al-zakā, n.º 617. Hay alusión coránica en el segundo: «el día que esos metales se pongan candentes en el fuego de la gehena y sus frentes, costados y espaldas sean marcados con ellos: «Esto es lo que atesorabais para vosotros. ¡Gustad, pues, lo que atesorabais!» [9: 35]. Véase la interpretación del versículo, Ibn al-#Arīf, Miftā# al-sa#āda, pp. 99-101 (tr. esp. 226-9).

([67]) El primer hemistiquio hace alusión al hadiz: «Quien jure cuando se le pide hacerlo para privar a un musulmán de sus derechos ilegalmente, se enfrentará con la ira de Dios», al-Bujārī, Kitāb al-tafsīr, bāb “Innā al-la#in yaštarūn bī #ahd Allāh...” [Āla #Umrān: 77], ns.º 4549, 4550. El segundo hemistiquio alusión coránica: «que arrancará el cuero cabelludo» [70: 16].

([68]) El primer hemistiquio hace alusión al hadiz: «Llega un día en que a la gente no le importa lo que consigue, lícito o ilícito», al-Bujārī, Kitāb al-buyū#, bāb man lam yubāl min #ay# kasab al-māl, n.º 2059. Y el segundo se refiere al saqar, uno de los nombres del infierno, véase el versículo: «El día que sean arrastrados boca abajo al Fuego: «¡Gustad el contacto del saqar!» [54: 48].

([69]) Este verso y el siguiente ausentes en el ms. de Trípoli. Alusión coránica: «... Ésas son las leyes de Dios. Y quien viola las leyes de Dios es injusto consigo mismo...» [65: 1]. Compárese los horrores del infierno y su descripción, al-Gazālī, I#yā#, pp. 1917-23.

([70]) Alusión coránica: «... Los que no se arrepienten, éstos son los impíos» [49: 11]. Véase Bāb al-tawba (capítulo del arrepentimiento) de Abū Madyan, Bidāyat al-murīd, pp. 105-115.

([71]) Alusión coránica: «Quienes usurean no se levantarán sino como se levanta aquél a quien el demonio ha derribado con sólo tocarle, y eso por decir que el comercio es como la usura, siendo así que Dios ha autorizado el comercio y prohibido la usura...» [2:275]. El segundo hemistiquio es una alusión al hadiz: «...No digas: “Pobre de Satanás”, porque así se agranda como una casa...», al-Nisā#ī, #Amal al-yawm wa-l-layla, ed. F. #amāda, Beirut: Mu#assast al-Risāla, 1985, p. 373, n.º 555; al-#a#āwī, Šar# mašākil al-ā#ār, ed. Š. al-Arna#ū#, Beirut: Mu#assast al-Risāla, 1994, i, p. 343, n.º 368.

([72]) Verso ausente en el Dīwān. Alusión coránica: «... solo para ser vistos por los hombres, apenas piensan en Dios» [4:142]. En el hadiz: «...Lo que más temo por vosotros es la asociación menor. Se le preguntó: “¿Qué significa eso, Mensajero de Dios?”. Respondió: “vanidad”...». Musnad A#mad ibn #anbal, ed. Š. al-Arnā#ū# y #A. Muršid, Beirut: Mu#assast al-Risāla, 2001, xxix, p. 39, n.º 23630. En Bidāyat al-murīd, Abū Madyan insta: «Abandonad la vanidad», p. 63.

([73]) Compárese el primer hemistiquio de Abū al-#Atāhiya: «...// tu amor por la vida es la humillación y la nada», Aš#āruh wa-ajbāruh, p. 348, n.º 357. El segundo hemistiquio es alusión coránica: «Dios no se avergüenza de proponer la parábola que sea, aunque se trate de un mosquito...» [2: 26]. En el hadiz: «Si fuera igual la vida mundana al ala de un mosquito ante Dios, Este nunca daría a un incrédulo un vaso de agua», al-Tirmi#ī, al-Zuhd, bāb mā ŷā# fi hawān al-dunyā, n.º 2340.

([74]) Alusión coránica: «¡Evitad la fornicación: es una deshonestidad! ¡Mal camino...!» [17: 32] y «Di a los creyentes que bajen la vista con recato y que sean castos...» [24: 30] y en el hadiz: «Cumplid seis asuntos y os garantizo el paraíso: sed sinceros al hablar, respetad las promesas, devolved los depósitos confiados, sed castos, guardad la vista, y deponed las armas», Ibn #anbal, Musnad, xxxvii, p. 417, n.º 22757. En Bidāyat al-murīd, Abū Madyan recomienda ser castos, pp. 57, 63. Respecto a: «imponente montaña», es terminología coránica, véase Corán [26: 63]. Abū al-#Alā# al-Ma#arrī emplea la misma imagen en Mulqā al-sabīl, rima «šīn».

([75]) Alusión a un hadiz narrado por Ibn Abī al-Dunyā: «... “Le espera la gehena y se le dará a beber una mezcla de pus y sangre” [17: 16]. Dijo: “Cuando sale de su piel, fluye de tal modo que corren pus y sangre, y se ve obligado a beberlos, pero apenas puede tragar», Kitāb #ifat al-nār, bāb alwān al-a##āb, Mawsū#at Ibn Abī al-Dunyā, ed. F. al-Raqī, Riad: Dār A#las al-Ja#rā#, 2012, iii, p. 474, n.º 169.

([76]) En el Corán: «no pronunciará ninguna palabra sin que tenga siempre a su lado a un observador preparado» [50: 18]. En el hadiz: «...Quien cree en Dios y en el último Día, que diga el bien o que permanezca callado...», al-Bujārī, Kitāb al-adab, bāb man kān yu#min bi-l-llāh wa-l-yaum al-ājir, n.º 6018.

([77]) El primer hemistiquio es alusión coránica: «que quien matara a una persona que no hubiera matado a nadie ni corrompido en la tierra, fuera como si hubiera matado a toda la Humanidad» [5: 32], «No matéis a nadie que Dios haya prohibido, sino por justo motivo...» [17: 33]. En el segundo hemistiquio, el término sarmadā ‘continuo, ininterrumpido, perpetuo’, Corriente, F.,

Diccionario árabe español, Madrid: IHAC, 1986, p. 355, En el Corán: «¿Qué os parece si Dios os impusiera un día perpetuo hasta el día de la Resurrección?...» [28: 72].

([78]) Alusión al hadiz: «En el gehena hay un valle llamado Ā#āmā, lleno de serpientes y escorpiones. En la espalda una ellas guarda setenta receptáculos de veneno, y los escorpiones se parecen a las mulas con albarda», Véase Mu#ammad ibn Abī Bakr al-Qur#ubī, Kitāb al-ta#kira bi-a#wāl al-mawtā wa-umūr al-ājira, ed. #. Ibrāhīm, Riad: Maktbat Dār al-Minhāy, 2005, ii, p. 874; Ibn Raḡab al-#anbalī, al-Tajwīf min al-nār wa-l-ta#rīf bi-#āl dār al-bawār, ed. B. M. #Uyūn, Damasco: Dār al-Bayān, 1988, p. 119. Ÿalāl al-Dīn al-Suyū#ī, al-Durr al-man#ūr fi al-tafsīr bi-l-ma##ūr, ed. #A. M. Turkī, El Cairo: Markaz Haḡr, 2003, xi, p. 213.

([79]) En una de las ediciones de al-#ahabī, aparece el siguiente hadiz: «En el gehena hay un valle llamado Wādī al-Mal#am, lleno de serpientes y escorpiones. El grosor de una serpiente se parece al cuello del camello, y su longitud es como caminar un mes. Pica a los que abandonan el azalá, y su veneno se cuece en el cuerpo por setenta años, y descompone la piel», ed. Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 2001, p. 23. Este hadiz no figura en la edición de M. #. Āl Salmān, Ajmán (Emiratos Árabes): Maktabat al-Furqān, 2003. #Umdat al-Qārī, Šar# #a#ī# al-Bujārī, ed. #A. M. #Umar, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 2001, xix, p. 406.

([80]) Para referirse al camello se emplea el término bujt, 'lit. camellos de Jorasán', no aparece en el diccionario de Corriente. Aunque sí en un hadiz que alude a mujeres pervertidas: «... mujeres que están vestidas y sin embargo desnudas, extraviadas y conduciendo a otros a la perdición, con sus cabezas luciendo como jorobas de camello (asnimat al-bujt)...», Muslim, Kitāb al-libās wa-l-zīna, bāb al-nisā# al-kāsiyāt..., n.º 2128. Todo el verso se basa en el hadiz: «En el gehena hay desiertos, llenos de serpientes similares a los cuellos de los camellos, y escorpiones parecidos a los mulos negros...», citado por al-Saddī, Tafsīr al-Saddī al-kabīr, ed. M. #A. Yusūf, al-Man#ūra (Egipto): Dār al-Wafā#, 1993, p. 330; Hanād ibn al-Sirri, Kitāb al-zuhd, ed. #A. R. al-Faryūwā#ī, Kuwait: Dār al-Julafā#, 1985, p. 177, n.º 259; Ibn Abī #ātīm, Tafsīr al-qur#ān al-#a#īm musnadan #an rasūl Allāh wa-l-#a#āba, ed. A. al-#ayyb, Riad: Maktabat Nizār, 1997, vii, p. 2298, n.º 12627; al-#abarī, Tafsīr al-#abarī. Ÿāmi# al-bayān fi ta#wīl āy al-qur#ān, ed. #A. M. al-Turkī, El Cairo: Dār Haḡr, 2001, xiv, p. 332; Abū Na#īm al-I#bahānī, #ilyat al-awliyā# wa-#abaqāt al-a#fiyā#, El Cairo: Maktabat al-Janḡī, 1996, iii, p. 290; Ibn Balbān. #a#ī# ibn #abbān bi-tartīb ibn Balbān, ed. Š. al-Arnā#ū#, Beirut: al-Risāla, 1993, xvi, p. 513; al-Šanqī#ī, A#wā# al-bayān fi i#ā# al-qur#ān bi-l-qur#ān, ed. B. Abū Zayd, Ÿadda (Arabia): Maḡma# al-Fiqh al-Islāmī, s.f., iv, p. 163; al-Qur#ubī, al-Ta#kira, ii, p. 872; al-Suyū#ī, al-Durr al-man#ūr, ix, p. 97.

([81]) Alusión coránica: «¡Luchad por Dios como Él se merece!» [22: 78]. En el hadiz: «El verdadero combatiente es quien se combate a sí mismo», al-Tirmi#ī, Fa#ā#il al-Ÿihād, bāb mā Ÿā# fi fa#l man māt murābi#an, n.º 1621.

([82]) Versos parecidos se encuentran, Ibn #Arabī, al-Futū#āt, i, p. 278; al-Qur#ubī, Ta#kira, ii, p. 880. Véase también al-#Aḡlūnī, Kašf al-jafā# wa-muzīl al-iltibās #ammā ištuhira min al-a#ādī# #alā alsinat al-nās, ed. Y. #. A#mad, Damasco: Maktabat al-#Ilm al-#adī#, 2000, i, p. 54, n.º 76, y del mismo tomo, p. 412, n.º 168. En Uns al-wa#īd, dice Abū Madyan: «Los cautivos son tres: cautivo del alma, cautivo de lo apetecible y cautivo de la pasión», p. 77.

([83]) Alusión al hadiz: «El musulmán es hermano del otro musulmán: no le traiciona, engaña, decepciona. Cada musulmán es sagrado para sus semejantes: su honor, riqueza y sangre. La piedad reside aquí (corazón). Es suficiente mal para un hombre despreciar a su hermano», al-Tirmi#ī, al-Birr wa-l-#ila, bāb mā Ÿā# fi šafaqat al-muslim #alā al-muslim, n.º 1927.

([84]) Alusiones coránicas sobre la advertencia de la injusticia, véase, por ejemplo: «Dios no ama a los impíos» [3: 140]; la hacienda de los huérfanos: «¡No toquéis la hacienda del huérfano, sino de manera conveniente...» [6: 152]; prohibición del vino: «¡Creyentes! El vino, el maysir, las piedras erectas y las flechas no son sino abominación y obra del Demonio» [5: 90]. En el hadiz: «...Dios altísimo prohibió el vino. Quien escucha esta aleya, y aún guarda algo de él, no bebe...», Muslim, al-musāqa, bāb ta#rīm bay# al-jamr, n.º 1578. Los hagiógrafos afirman que Abū Madyan contestaba siguiendo las directrices del imán Mālik, al-Muwa##a#, ed. M. #Abd al-Bāqī, Beirut: Dār I#Ÿā# al-Turā#, 1985, kitāb al-ašriba, bāb ta#rīm al-jamr, ii, p. 845.

([85]) Alusión coránica: «... ¡Evitad la contaminación que viene de los ídolos! ¡Evitad el decir falsedades!» [22: 30]. En el hadiz: «...¿Os dirá cuáles son las faltas mayores?... “...decir falsedades, prestar falso testimonio...”», y no dejó de repetir hasta que deseamos que se parara», al-Bujārī, Kitāb al-šahādāt, bāb šahādāt al-zūr, n.º 5631 y Muslim, al-Īmān, bāb al-kabā#ir wa-akbaruhā, n.º 87. Respecto de la injuria a las honestas: «A quienes difamen a las mujeres honestas sin poder presentar cuatro testigos...» [24: 4], «Malditos sean en la vida de acá y en la otra quienes difamen a las mujeres honestas, incautas pero creyentes» [24: 23]. Advertencia sobre las calumnias: «¡Creyentes! ¡Evitad conjeturar demasiado! Algunas conjeturas son pecado. ¡No espiéis! ¡No calumniéis! ¿Os gustaría comer la carne de un hermano muerto? Os causaría horror...» [49: 12] y «¡No obedezcas a ningún vil jurador, al pertinaz difamador, que va sembrando calumnias» [68: 10-11].

([86]) Alusión coránica: «¿No han ido por la tierra y mirado cómo terminaron sus antecesores?» [40: 82].

([87]) La expresión de asombro: ¡Qué extraño! (Ÿā #aḡaban) para denotar la contradicción con las leyes generales del objeto a que aquella palabra se aplica, expresión hartamente repetida en la poesía de Abū al-#Atāhiya, especialmente de tono ascético, véase «al-

Ur#ūza #āt al-am#āl», véase Aš#āruh wa-ajbāruf, pp. 444-65, esp. (línea 257) y poema, n.º 18, p. 486. Véase el verso de Ibn #Arabī acerca de un predicador (wā#i#) llamado #Īsà: «!Qué extraño! ¿Cómo dejas muerto al corazón // y la vida de los corazones está en tus palabras?», Dīwān, p. 47.

([88]) Alusión coránica: ¿O creéis que vais a entrar en el Jardín antes de pasar por lo mismo que pasaron quienes os precedieron?...» [2: 214].

([89]) El sendero (al-#irā#) es un puente de pelo finísimo que cada persona debe pasar el día del Juicio para poder entrar al Jardín. Existen hadices que hacen referencia al respecto: «El lema de los musulmanes al pasar el sendero...», al-Tirmi#ī, #ifat al-qiyāma, n.º 2432; y sobre las pesas, véase el Corán: «La pesa ese día será la Verdad. Aquéllos cuyas obras pesen mucho serán los que prosperen» [7: 8]. En el hadiz: «... frases fáciles de repetir, pero muy pesadas en la balanza...», al-Bujārī, Kitāb al-da#wāt, n.º 6406. El segundo hemistiquio emplea terminología coránica: «¡Por el monte! ¡Por una Escritura, puesta por escrito en un pergamino desenrollado (manšūr)» [50: 1-3]. Sobre este aspecto, véase al-Gazālī, al-I#yā#, #ifat al-mizān wa-l-#irā#, pp. 1906-13.

([90]) Alusión coránica: «el día que el hombre huya de su hermano, de su madre y de su padre, de su compañera y sus hijos varones, ese día, cada cual tendrá bastante consigo mismo» [80: 34-7].

([91]) El primer hemistiquio es una alusión coránica: «mientras que quien haya temido comparecer ante su Señor y preservado su alma de la pasión» [79: 40]. El verso entero alude a algunos máximas de Abū Madyan respecto a las reglas del compañerismo: «Lo más perjudicial es acompañar a un sabio distraído, sufí ignorante o predicador hipócrita», «guárdate de acompañar a los innovadores para el bien de tu religión», «mezclarse con los innovadores conlleva la muerte del corazón», Uns al-wa#īd, pp. 72, 78, 87.

([92]) Alusión coránica: «... no sigáis las pasiones de una gente que ya antes se extravió, extravió a muchos y se apartó del recto camino» [5: 77].

([93]) Alusión al poema en letra «rā#» de Abū Madyan: «El gozo de la vida solo se encuentra en la compañía de los fuqara...», véase Tres textos sobre el compañerismo, tr. A. Shafik, pp. 83-5.

([94]) Alusión al hadiz: «...recordad con insistencia el espantagustos, la muerte...», al-Tirmi#ī, #ifat al-qiyāma, bāb #adī# ak#irū min #ikr hā#im al-la##āt, n.º 2460. Un hadiz débil: «Mensajero de Dios, ¿informame acerca de la ascesis? Contestó: “#Alī, ten presente el último día en tu corazón, la muerte delante de tus ojos y tu comparencia ante Dios”», Ibn #Irāq al-Kinānī, Tanzīh al-šarī#a al-marfū#a #an al-ajbār al-šanī#a al-maw#ū#a, ed. #A. W. #Abd al-La#if y #A. al-#addīq, Beirut: Dār al-Kutub al-#Ilmiyya, 1981, p. 30; Mawsū#at al-a#ādī# wa-l-ā#ār al-#a#īfa wa-l-maw#ū#a, ed. #A. al-#alabī y otros, Riad: Maktabat al-Ma#ārif, 1999, vi, p. 475, n.º 15929. Compárese este verso de Umayya ibn Abī al-#alat (m. 626 aprox.): «Mantén la muerte delante de tus ojos y ten cuidado de las desgracias de la vida, vaya desgracias», Dīwān, ed. S. al-#Yabilī, Beirut: Dār #ādir, 1998, p. 96.

([95]) Alusión al hadiz: «Cuando un muerto es enterrado, llegan dos ángeles, uno negro y el otro azul, que son llamados al-Munkar y al-Nakīr...», al-Tirmi#ī, Kitāb al-#Yanā#iz, bāb mā #ā# #a#āb al-qabr, n.º 1071. Véase también al-Gazālī, I#yā#, pp. 1882-88.

([96]) Este y el siguiente verso aluden a un hadiz citado por Ibn Abī al-Dunayā: «¿Qué será de ti, #Umar, cuando te vengan los dos interrogadores de la tumba (Munkar y Nakīr) escarbando la tierra con sus colmillos, arrastrando sus cabellos, con sus ojos como relámpago arrebatador, y sus voces como trueno ensordecedor, y con un látigo tan pesado que si el mundo entero se reuniera para levantarlo, no serían capaces? ...», Kitāb al-qubūr, ed. #. al-#Amūdī, Riad: Maktabat al-Gurabā# al-A#ariyya, 2003, n.º 54 (anexo), p. 223. Aquí emplea también terminología coránica: «El relámpago les arrebató casi la vista» [2: 20].

([97]) Verso ausente en el Dīwān.

([98]) Alusión coránica: «Dios confirma con palabra firme a quienes creen, en la vida de acá y en la otra» [14: 27].

([99]) Verso ausente en el Dīwān. Alusión a la terminología coránica, maqāmi# ‘focinos’: «se emplearán en ellos focinos de hierro» [22: 21].

([100]) Alusión coránica: «El día que les congreguemos a todos...» [6: 22]. En el hadiz: «El sol se aproximará a las criaturas el día del Juicio, hasta que esté tan cerca como una milla», Muslim, Kitāb al-#Yanna, bāb fī wa#f yawm al-qiyāma, n.º 2864. Véase también #ifat ar# al-ma#šar wa-ahlul wa-#ifat al-#araq min šiddat al-#arr, al-Gazālī, I#yā#, pp. 1898-1900.

([101]) Alusión al hadiz: «Este fuego que encendéis es una setentava parte del fuego del infierno...», al-Tirmi#ī, #ifat #ahannam, bāb mā #ā# anna narakum ha#ihi #uz#an min nār #ahannam, n.º 2589

([102]) Alusión al hadiz: «Los pies del siervo no se moverán, el día del Juicio, hasta que se le haya preguntado sobre cuatro asuntos: ¿cómo aprovechó su vida? ¿Qué hizo con su conocimiento? ¿De dónde adquirió el dinero y en qué lo gastó? ¿En qué invirtió su salud?», al-Tirmi#ī, #ifat al-qiyāma, bāb fi al-qiyāma, n.º 2417.

([103]) Alusión coránica: «Ese día sellaremos sus bocas, pero sus manos Nos hablarán y sus pies atestiguarán lo que han cometido» [36: 65].

([104]) Alusión coránica: «Os hemos prevenido contra un castigo cercano, el día que el hombre medite en sus obras pasadas y diga el infiel: “¡Ojalá fuera yo tierra!”» [78: 40].

([105]) Alusión coránica: «ése será, entonces, un día difícil, para los infieles, no fácil» [74: 9-10]. Abū al-'Atāhiya tiene veros similar: «El día del Juicio es un día difícil...», Aš#āruh, p. 537.

([106]) Falta en el Dīwān. Alusión coránica: «Se dirá: “Hoy os olvidamos Nosotros, como vosotros olvidasteis que os llegaría este día...”». [45: 34] y «Se acerca el momento en que los hombres deban rendir cuentas, pero ellos, despreocupados, se desvían. Cuando reciben una nueva amonestación de su Señor, la escuchan sin tomarla en serio, divertidos sus corazones...» [21: 1-3].

([107]) Alusión coránica: «Todo, grande o pequeño, está consignado» [54: 53].

([108]) El primer hemistiquio es alusión: «Cada uno gustará la muerte...» [3: 185]. Sobre la resurrección: «...pero no recibiréis vuestra recompensa íntegra hasta el día de la Resurrección...» [3: 185] y « Esto es así porque Dios es la Verdad, devuelve la vida a los muertos y es omnipotente. Es que la Hora llega, no hay duda de ella, y Dios resucitará a quienes se encuentren en las sepulturas.» [22: 6-7].

([109]) Falta en el Dīwān.

([110]) Alusión coránica: «Estas cosas te traían sin cuidado. Te hemos quitado el velo y, hoy, tu vista es penetrante» [50: 22].

([111]) Alusión coránica: «Tienen corazones con los que no comprenden, ojos con los que no ven...» [7: 179].

([112]) Este verso y los tres siguientes faltan en el Dīwān.

([113]) El primer hemistiquio es alusión al hadiz: «Apresúrense a realizar buenas obras antes de que lleguen las tentaciones como parte de la negra noche, cuando el hombre sea un creyente por la mañana y un incrédulo por la noche, o un creyente por la noche y un incrédulo por la mañana, vendiendo sus convicciones religiosas por bienes mundanos», Muslim, Kitāb al-Īmān, bāb al-#a## #alā al-mubādara bi-l-a#māl..., n.º 118. El segundo hemistiquio: «... La vida de acá no es más que falaz disfrute» [3: 185].

([114]) En las máximas de Abū Madyan: «Quien no encuentra una reprimenda en su corazón, está arruinado», Uns al-wa#īd, p. 75.

([115]) Alusión coránica: «¿Mandáis a los hombres que sean piadosos y os olvidáis de vosotros mismos...» [2: 44]. En una máxima de Abū Madyan: «Alma mía, ¡atención!, para ti va la exhortación», Uns al-wa#īd, p. 82. En la biografía de Abū al-Rabī# Sulaymān al-Ma#mūdī, encontramos: «Se exhortaba a sí mismo y controlaba con suma atención su estado», al-Sirr al-ma#ūn, p. 47. Abū al-#Atāhiya recita: «Predicador de la gente, te conviertes en culpable // al criticar actos que tú mismo cometes», Aš#āruh, p. 425.

([116]) Alusión coránica: «¡Creyentes! ¡Preocupaos de vosotros mismos! Quien se extravía no puede dañaros, si estáis en la buena dirección...» [5: 105]. Ibn al-#Arīf insta: «Ocupate de ti mismo y olvídate de los demás», Miftā# al-sa#āda, p. 138 (tr. esp. 272).

([117]) Falta en el manuscrito de Trípoli. Alusión coránica: «Mandáis a los hombres que sean piadosos y os olvidáis de vosotros mismos, siendo así que leáis la Escritura?» [2: 44].

([118]) Alusión coránica: «¡Creyentes! ¿Por qué decís lo que no hacéis? Dios aborrece mucho que digáis lo que no hacéis» [61: 2-3]. Abū Madyan apela “al alma” mediante el vocativo, recurso repetidamente empleado en la poesía de Abū al-#Atāhiya, Véase Aš#āruh, pp. 345, 377, 395, 417.

([119]) Este verso y los tres siguientes faltan en el Dīwān.

([120]) En las máximas de Abū Madyan: «Quien se engalana con lo fugaz, es vanidoso» y «Buscar estar por encima de la gente es la causa de la perdición», Uns al-wa#īd, pp. 73, 78.

([121]) al-hāšimī o hachemita, es un clan árabe de Meca, al cual pertenece el Profeta.

([122]) Aquí terminan los versos del Dīwān.